

**EL FLUIR DE LAS LETRAS
LITERATURA COMO MODALIDAD DE PROMOCIÓN TURÍSTICA Y TURISMO
COMO RECURSO PARA ACERCARSE A LA LITERATURA**

Cristina Alcaraz¹

Silvia Gianni²

RESUMEN

A través de dos enfoques diferentes, el estudio se propone analizar el binomio exitoso entre literatura y turismo como elementos clave para el desarrollo del turismo cultural y sostenible: el primero evidencia cómo la tematización literaria contribuye a aumentar la afluencia turística; el segundo, en cambio, manifiesta cómo un destino turístico conocido solo por sus bellezas naturales puede convertirse en un recurso para acercarse a expresiones literarias desconocidas.

La primera mirada examina cómo la literatura ha dado a conocer a un público más extenso la belleza de los parajes naturales, la riqueza arquitectónica, los usos y costumbres ancestrales que impregnan el valle del Pirineo donde está ambientada la “trilogía de Baztan”, de Dolores Redondo. El análisis, por tanto, pretende demostrar que el éxito literario de la trilogía ha contribuido a incrementar el turismo cultural, verde y sostenible en la comarca.

El segundo enfoque se traslada al otro lado del Océano Atlántico, en Nicaragua, donde otro río, el Río San Juan, que conecta el Gran Lago de Nicaragua con el Mar Caribe, y que constituye una de las rutas turísticas más concurridas, puede transformarse en un factor de promoción de la literatura nacional. Esto representa una oportunidad para que el turista internacional, que muy poco conoce de ella, entre en contacto con algunos nombres literarios, puesto que este río ha inspirado las obras de Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Cardenal y Fernando Silva. El turismo cultural y literario encuentran así, en esta vía fluvial, su posibilidad de expresión y expansión.

¹Universitat de Barcelona (UB). cristinaalcaraz@ub.edu

² Università di Milano Bicocca. gianni.silvia@gmail.com

Palabras clave: turismo cultural, turismo sostenible, literatura y turismo, Valle de Batzan, Río San Juan, Nicaragua.

THE FLOW OF WORDS LITERATURE AS A WAY OF TOURISM PROMOTION AND TOURISM AS A RESOURCE TO APPROACH THE LITERATURE

Through two different approaches, the study aims to analyze the successful binomial between literature and tourism as a key for the development of cultural and sustainable tourism: the first demonstrates how literary themes and topics contribute to increase the tourist influx; the second shows how a tourist destination known only for its natural beauties can become a resource to get closer to unknown literary expressions.

The first look analyzes how literature has revealed to a wider public the beauty of the landscapes, the architectural wealth, the habits and ancestral traditions that permeate the Pyrenees valley, place where the "trilogy of Batzan" by Dolores Redondo is set. The analysis, therefore, try to demonstrate that the literary success of this trilogy has contributed to increase the cultural, green and sustainable tourism in the region.

The second approach moves to the other side of the Atlantic Ocean, in Nicaragua, where another river, the San Juan River, which connects the Great Lake of Nicaragua with the Caribbean Sea and constitutes one of the most traveled tourist routes, can be transformed into a factor of promotion for the national literature. This fact represents an opportunity for an international tourist, who knows very little about Nicaraguan literature, to become acquainted with some literary names such as: Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Cardenal or Fernando Silva, whose work has been inspired by this river. The cultural and literary tourism finds, in this fluvial way, its possibility of expression and expansion.

Key words: cultural tourism, sustainable tourism, literature and tourism, Batzan Valley, San Juan River, Nicaragua.

1. INTRODUCCIÓN

A través de dos enfoques diferentes, el estudio se propone analizar el binomio exitoso entre literatura y turismo como elementos clave para el desarrollo del turismo cultural y sostenible: el primero evidencia cómo la tematización literaria contribuye a aumentar la afluencia turística; el segundo, en cambio, manifiesta cómo un destino turístico conocido solo por sus bellezas naturales puede convertirse en un recurso para acercarse a expresiones literarias desconocidas.

2. LITERATURA COMO MODALIDAD DE PROMOCIÓN TURÍSTICA

La Trilogía de Baztan³, creada por Dolores Redondo, obra narrativa de género policiaco ambientada en el hermoso y misterioso valle del Baztan, donde el entorno en el que se desarrolla la acción adquiere suma importancia en más de un aspecto.

Por un lado, en las precisas e insistentes descripciones del propio pueblo, Elizondo, y del espectacular paisaje navarro, cuyo clima lluvioso y húmedo va constituyendo un ambiente cerrado, rural, a veces opresivo.

Por otro, en el uso, muy original, que se hace de lo antropológico, de las leyendas y tradiciones comarcales. La escritora utiliza con habilidad el patrimonio mitológico de Euskadi y Navarra y consigue que el lector termine familiarizándose con algunas de sus criaturas, convertidas en personajes que intervienen en el desarrollo de la historia (Fuentes, 2019).

La literatura siempre ha sido un poderoso medio de transporte y la Trilogía de Baztan de Dolores Redondo es una muestra más de ello. A raíz de que la gran cantidad de lectores de la trilogía se

³ La Trilogía de Baztan, cuya aurora es Dolores Redondo, consta de tres libros: *El guardián invisible* (2012), *Legado en los huesos* (2013) y *Ofrenda a la tormenta* (2014).

han creado rutas turísticas literarias basadas en los lugares más emblemáticos que se describen en dichos libros.

Con el éxito de la serie, la proyección del Valle del Baztan al mundo está siendo espectacular. Son miles los lectores los que han viajado hasta allí a través de sus páginas gracias a la habilidad de la escritora en evocar toda su magia y riqueza. Además de la promoción que le ha ofrecido al lugar el rodaje en 2017 de la película basada en el primer libro de la trilogía: *El guardián invisible*.

Según afirma El Diario Vasco (2016), en agosto del mismo año pasaron 10.667 personas por la oficina de turismo. «Supone un 49,77% más que el año pasado y cuatro veces más que hace cinco años. Y han sido los catalanes y los valencianos los que han arrebatado el primer puesto a los propios, con un 25,61% y 17,76% respectivamente, frente al 15,62% de los visitantes de Euskal Herria. La cuarta procedencia es Madrid, con un 13,10% y la quinta, Andalucía (8,77%). Esta última ha crecido tres puntos desde el año pasado. El turismo del resto de Europa ha sido de un 4,07% en agosto, del cual un 60% era francés».

De los visitantes totales, entorno al 35% ha elegido Baztan «por alguna referencia leída o recomendado por alguien, y otro tanto ha venido por la curiosidad y atracción creada a raíz de la trilogía. Y el 14% de los visitantes que ha pasado por la oficina de turismo ya habían estado antes en el valle, son repetidores».

A partir de estos datos obtenidos a través de la Oficina de Turismo de Elizondo, capital del valle de Baztan, y publicados por El Diario Vasco, podemos observar la importancia en el incremento del turismo cultural, verde y sostenible en la comarca gracias a una obra literaria.

De hecho, el sector de este tipo de turismo ha sabido aprovechar el éxito de dicha trilogía para crear y ofrecer toda una amplia gama de visitas temáticas guiadas con la finalidad de satisfacer los gustos, preferencias y necesidades de la diferente tipología de turista que se acerca hasta este fantástico paraje.

Concretamente, con prácticamente un par de clicks, encontramos en la red un sinfín de propuestas por las que se pueden recorrer los escenarios descritos en la obra, así como los lugares⁴ en los que se rodó la película basada en el primer libro de la trilogía. En Elizondo, por ejemplo, la casa de la tía Engrasi, el Bar Txocoto, la plaza principal de Elizondo, la chocolatería Malkorra Gozotegia, el obrador de la familia Salazar, el Puente de Muniarte, el cementerio de Elizondo, etc.

Elizondo, a su vez, puede ser el punto de partida de otros recorridos paisajísticos plasmados en los tres libros que enmarcan dicha obra y que tienen el río Baztan como protagonista: bordeando el río siguiendo el Infernuko Errota, entre Baztan y Etxalar, llegaremos al molino donde los vecinos del valle llevaban el maíz a moler. O bien, las visitas a las cuevas de Zugarramurdi inmersas en un ambiente empapado de la mitología de esas tierras.

La pregunta que muchos lectores se plantean mientras están leyendo las descripciones de los lugares en los que está ambientada la obra de Dolores Redondo es la siguiente: ¿Dónde se encuentra el Valle de Baztan? Esta zona se halla enclavada en el Pirineo atlántico, entre los puertos de Belate y Otsondo. El origen del valle está relacionado con el origen de su lengua, el euskera, como podemos observar en sus topónimos: Elizondo, Baztan, Infernuko Errota. En la trilogía, asimismo, se recoge este uso de la lengua del valle en los nombres y apellidos de los lugareños: Amaia, Ibain, Izaskun, Zabaleta; en el léxico del ambiente familiar: aita, ama, amatxi; en los personajes característicos cotidianos: aizkolar, txikitero, artzain, iseba txotxola; en la flora: etxebo andrea; en figuras tradiciones ancestrales: Olentzero u Olentazaro y en la gastronomía: la torta de Txantxigorri, entre otros ámbitos.

Tampoco está de más mencionar las historias de brujería y akelarres que, no solo en Zugarramurdi y sus conocidas cuevas, sino que también se vivieron en el Valle de Baztan, más en particular en Erratzu, y también en Arraioz y Ziga, y que en la trilogía de Dolores Redondo encontramos sus huellas.

-Dímelo, por favor- dijo pegando la boca a su oído-. Te vieron discutir con una mujer.
Ros se soltó bruscamente de su brazo y fue a sentarse junto al fuego.

⁴ <http://elguardianinvisible.com>

-Era una *belagile*⁵ -murmuró, angustiada.

Amaia pensó que era la segunda vez en aquel día que escuchaba aquel adjetivo refiriéndose a Anne (Redondo, 2012:184).

[...] ¿Con quién hablaste Ros? ¿Quién era esa mujer?

-Ya te lo he dicho, era Anne Arbizu, era esa *belagile*, ese demonio (Redondo, 2012:185).

Sin olvidar a seres que pertenecen a la mitología local como *Basajaun*, el guardián invisible, encargado de mantener el equilibrio entre el hombre y la tierra, entre la vida y la muerte. Es protector, el señor del bosque, quien custodia las reglas y la tradición.

La semana en que cumplí dieciséis años vi a un basajaun en el bosque. Iba cada día allí a recoger leña hasta que anocheía: eran tiempos muy duros [...] A veces tenía que cargar con tanto peso que la frustración por mi falta de fuerzas me hizo arrojar la carga a un lado del sendero y, tendida en el suelo, me puse a llorar de puro agotamiento. [...] Entonces lo oí. Al principio pensé que se trataba de un ciervo, que son muy sigilosos [...] levanté la cabeza por encima del fardo de leña y lo vi. Primero pensé que era un hombre, el más alto que había visto en mi vida; llevaba el torso desnudo y muy velludo, y una melena larguísima que le cubría toda la espalda. [...] De pronto se volvió y olisqueó el aire como haría un conejo. Con el tiempo, cuando pensé con calma, llegué a la conclusión de que conocía perfectamente mi olor, un olor que formaba parte del bosque, porque yo me pasaba la vida allí (Redondo, 2012:129).

Así como, *Tarttalo* una especie de cíclope de los vascones, con ciertas similitudes con el Polifemo homérico.

Inspectora, según la leyenda el *tarttalo* se comía a las víctimas, después dejaba los huesos en la puerta de la cueva como muestra de su crueldad y como aviso para todo el que osara acercarse a su guarida (Redondo, 2013:214).

O bien, *Inguma* o espíritu de los malos sueños, que roba el aliento a los durmientes.

Todo su organismo se colapsó. Amaia sentía la presión de un océano sobre su pecho, la consciencia del latido que no se ha producido. La certeza de que se moriría y la ligereza de saber que sería un segundo, que después pasaría el dolor.

Cogió aire, con el intenso olor de ozono de la tormenta entrado por doquier, insuflado quizás por un *inguma* benévolo, por una criatura invisible, sobre la boca y la nariz, que la rescataba de aquel mar inquieto y espeso que casi había aceptado.

Y, por supuesto, el río Baztan. Eje vertebrador del valle y que lo bautiza con nombre. Según reza la Gran Enciclopedia de Navarra (1990), es la: “Denominación de la cabecera del río Bidasoa en su recorrido por el valle de Baztán. De influencia cantábrica. Recibe este nombre desde la localidad de Errazu, donde se forma por la confluencia del barranco Istauz (que

⁵ Mujer oscura, poderosa, bruja.

procede de la ladera meridional del monte Autza) y la regata Izpegui (que proviene del puerto del mismo nombre), hasta la localidad de Mugaire de Oronoz donde comienza a llamarse Bidasoa. [...] Desde la cabecera de la regata Izpegui hasta Mugaire tiene una longitud de 24 km, pero sólo 19 km si se considera a partir de la localidad de Errazu, donde empieza a llamarse río Baztán”.

En conclusión, a través de los datos que se han aportado se ha podido comprobar como una obra literaria, en concreto la Triogía de Baztan de la escritora Dolores Redondo, ha provocado un incrementado notable del turismo cultural, verde y sostenible en una zona de los Pirineos de Navarra con una gran potencialidad turística y quizás, hasta la edición de los tres libros ambientados en esos hermosos y misteriosos lugares impregnados todavía de una cultura ancestral, infravalorada.

Este podría ser un llamamiento, así como un ejemplo, para que otras zonas rurales mencionadas en el ambiente literario pudieran acogerlo con el objetivo de incrementar su potencial turístico y, de esta manera, mejorar las condiciones laborales y económicas de sus habitantes gracias a un turismo sostenible e respetuoso del contexto.

3. UN RÍO CARGADO DE LITERATURA

Del otro lado del Océano Atlántico, en Nicaragua, otro río, el San Juan, que conecta el Gran Lago de Nicaragua, o Cocibolca, con el Mar Caribe, gracias al encanto de sus paisajes constituye uno de los itinerarios más concurridos por los viajeros que llegan a Nicaragua. Esta ruta aparece en todas las guías turísticas debido al hecho que el Río atraviesa una región cuya vegetación desbordante, fauna y paisajes suscitan gran interés e impacto en los extranjeros que visitan el país. Se trata de turistas que prediligen explorar zonas de gran valor ambiental porque conservan todavía una gran virginidad.

Mi propuesta es transformar la navegación entre sus aguas en un factor de promoción de la literatura nacional, puesto que el río ha sido fuente de inspiración literaria para poetas y narradores como José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Cardenal y Fernando Silva, creadores de textos que, a partir de la hondura de sus descripciones, llevan a flote mundos hoy desaparecidos o parcialmente perdidos que, en sus páginas, se eternizan.

Vía fluvial de suma importancia que comienza en el Cocibolca, el San Juan, con 200 km de longitud, ha representado a lo largo de la historia de Nicaragua, el hipotético paso por mar que comunicaría el océano Pacífico con el mar Caribe: la idea que con la perforación de unos pocos kilómetros de tierra firme se pudiese construir un canal interoceánico, ha acompañado la historia del país desde 1502 hasta nuestros días, despertando imaginarios, mitos y decepciones que la literatura nacional ha logrado transformar en composiciones poéticas y narrativas.

Colonizadores y aventureros, buscadores de oro y filibusteros, comerciantes ingleses y españoles han transitado el río, haciendo que sus aguas estén surcadas de historia y vidas que perduran en el tiempo gracias a una producción literaria que las ha mantenido en auge.



Zarpar el San Juan, por tanto, significa explorar un trayecto que reúne intereses de varia índole que invitan a combinar el turismo paisajístico con un viaje de tipo cultural-literario. Se trata, en el caso que estamos mostrando, de un proceso inverso al que tradicionalmente acontece cuando hablamos de turismo literario: no es a partir de una novela o relato que el viajero decide ir a visitar los lugares descritos, sino que, a partir de un itinerario propuesto en todas las guías turísticas de Nicaragua se ofrece al excursionista la posibilidad de acercarse a la literatura nacional. En efecto, la literatura de Nicaragua cuenta con una tradición de gran reconocimiento entre los expertos del sector, pero es casi desconocida al público internacional en general. Combinar el interés naturalístico del turista con poemas y narrativas llenas de descripciones históricas de acontecimientos, temas y paisajes en su transformación a lo largo del tiempo, potencia el valor del recorrido y, a la vez, avvicina el viajero a un segmento del patrimonio cultural del país que diferentemente no lograría conocer.

Los mundos reales se transforman en mundos poéticos o narrativos, mundos no vacíos, “amueblados”, como diría Umberto Eco, que favorecen la creación de nuevos mundos posibles (Eco, 1990: 194). Se extiende así la consideración de Magadán y Rivas según la cual la literatura es una forma de hacer turismo con la mente, puesto que los textos completan y profundizan, a través de un viaje literario en el tiempo, lo que los ojos del turista ven directamente (Magadán y Rivas, 2012: 9). La lectura de fragmentos textuales con descripciones y vivencias del pasado proporcionan informaciones y evocaciones que producen mayores conocimientos. Paisajes y rostros adquieren así una mayor fuerza y vitalidad, lo que consiente comprender mejor lo que rodea los lugares que estamos visitando. Al mismo tiempo proporciona una pincelada del patrimonio literario nacional que, valga la redundancia, es una de las expresiones culturales más destacadas del país.

Lugares reflejados en los libros y libros reflejados en los lugares, de esto se trata. Por esta razón acoplar en una guía las informaciones turísticas generales con un itinerario literario por el Río San Juan, puede convertirse en un valioso aporte para la promoción del turismo cultural en esta región nicaragüense. El turista físico, por medio de las descripciones y vivencias que le ofrecen las páginas creativas de varios autores, se transforma en un viajero ficticio, o en un turista que hace un viaje mental disponiéndose a imaginar y ver lo que tal vez ya no se ve o se ve diversamente, comparando lo que ha sido con lo que es.

Poetas y narradores, con sus textos, propician una ruta donde lo real y actual se mezcla con el pasado: de este modo el visitador puede figurarse escenarios de lugares que han sufrido grandes cambios en el tiempo, fantaseando sobre el auge y el declive de rincones que hoy siguen manteniendo su encanto o que, en los años, han conocido una modificación radical. Asimismo se acerca a la vida cotidiana en el devenir de este territorio. El presente se llena de pasado: el San Juan, como observaba Coronel Urtecho, es un río cargado de historia. Realidad y ficción se superponen para dar origen a una navegación que abre un horizonte que las simples reseñas turísticas no logran abarcar. La poesía, la novela y el cuento pueden conformar, entonces, una parte integrante de una auténtica guía turística y cultural (Pillet, 2014: 306) para recorrer esta ruta de tránsito que del Cocibolca desemboca en el mar Caribe.

Veamos aquí cómo se puede combinar la pasión por una naturaleza exuberante con el acercamiento a la literatura: o sea, cómo se puede construir un posible itinerario que une, mezcla y sobrepone estos dos aspectos.

San Carlos, cabecera del departamento de Río San Juan, está ubicado justo donde termina el lago y empieza el río. Puerto de partida para adentrarse en la vía acuática, este pueblo revive en las páginas que le dedica Coronel Urtecho⁶, historias de vida diaria. En su prosa flotan recuerdos de un poblado al que confluyen los habitantes de las comarcas aledañas ya que San Carlos es el más próspero municipio cercano. Sus recuerdos se remontan en el tiempo, evocando escenas de las actividades ordinarias que animaban la localidad lacustre:

La calle nueva a la orilla del río, que era la del comercio, llena de tiendas y pulperías, cantinas y restaurantes, atestados de gente, y donde transitaban huleros y raicilleros y peones borrachos entre las vendedoras de los puestos callejeros. ... Venían de lo más hondo de la montaña, desde las cabeceras de los grandes afluentes... tardaban algunos días en trasladar su carga a pie a los botes y varios más bajando al caño y el afluyente y subiendo al río para arribar al puerto, venderle a un proveedor, pagar sus deudas ... y gastar el resto de la plata en una juerga (Coronel Urtecho, 1961: 39-40).

Este era San Carlos, un pueblo lleno de vida y de comercio donde acudían los pobladores de la región para satisfacer cada tipo de necesidad. Al regresar en sus botes a las diferentes localidades de procedencia, el escenario de pronto se transforma: puentes, bodegas y aduana, la confusión de lanchas, piraguas, casas flotantes y el bullicio que circundaba el entorno, en un momento desvanecen. Conforme avanza la navegación del río todo se calma, dejando que el silencio y la naturaleza vuelvan a dominar la vida de los habitantes de este espacio:

No se veía más que el agua reverberante... Era ya el río y sin embargo todavía era el lago. Parecía que aún se encontraban en un pequeño golfo. En frente parecía cerrarse el camino del agua con una verde celosía de espesura... Así era siempre el río. No cambiaba jamás. Siempre sereno, majestuoso, inalterable, reflejando los árboles, las aves acuáticas y las nubes, reflejándolo todo, como dueño de todo, como si fuera eterno y no cambiara. Todo cambia en torno suyo y el río no cambiaba. Todo era insignificante al lado suyo (40-41).

Surcar estas aguas al compás de la lectura de las imágenes que esboza Coronel Urtecho amplifica la experiencia del viajero que puede observar la naturaleza, “escuchar” el silencio y fantasear con el recuerdo literario del autor para componer un mundo posible que hoy solo en parte existe.

La representación literaria de la majestuosidad del río, el verdor de sus riberas y el silencio que envuelve la atmósfera de este espacio vigoriza la experiencia del contacto directo entre el

⁶ José Coronel Urtecho (Granada 1906- Los Chiles 1994). Poeta, ensayista, traductor, narrador e historiador fue una de las figuras literarias de Nicaragua de mayor calibre. De regreso a Nicaragua de Estados Unidos, donde había estudiado, funda en Granada el movimiento “Vanguardia” (1931) como reacción a la aplastante influencia del modernismo en Nicaragua. Con sus versos introduce en Nicaragua los aporte provenientes del letrismo, el neopopularismo, el surrealismo, el creacionismo, el neobjetivismo, el futurismo. Principal animador de la poesía contemporánea en su país, es precursor verso coloquial sucesivamente desarrollado en la poética cardenaliana.

turista, la geografía y la intensidad del trópico. La opulencia de la vegetación somete cualquier otro elemento que se encuentre en el camino. El sonido del silencio impera.

Esta imagen de calma avasalladora se destaca también en otro gran poeta nacional, Pablo Antonio Cuadra⁷, cuyos versos de “Oda fluvial”, composición que pertenece a la colección *Poemas nicaragüenses* (1934)⁸, enfatizan la imponente naturaleza tropical y sus inarrestables ciclos vitales frente a los cuales muy poco puede el hombre:

A la orilla del San Juan desemboca el Río Frío
Hundiendo su tobillo de líquido linaje
Ahí donde el Lago tiene ya intenciones de río
Porque se arroja al mar.
... Aquí –en el seno de la selva tropical–
¡Nunca miré sobre el espacio nuestro
tanta virginidad! ¡A lirio y luna sabe el verde intacto y su fragancia!
Mas no de agua: de silencio corre este caudal.
... Pero ¡escucha. Hay aquí, distante...
la margen de la espuma, el esparcido
Azul de playas transparentes, el vigilante
Lago, de su misma amplitud tan merecido. (P.A. Cuadra, 1963: 160–161)

Cuadra es un cantor de la hidrografía nacional y del gran Lago de Nicaragua, la Mar Dulce, como lo llamaban los primeros expedicionarios españoles. En su obra la historia se transforma en mito y contribuye a exaltar una geografía tropical cuya representación poética reproduce imágenes que profundizan el conocimiento del turista de esta parte del país.

Los escenarios acuáticos se pueblan de personajes que viven en los espacios alrededor del San Juan en las obras de Fernando Silva⁹, poeta y narrador que, más que otros, ha otorgado al habla nicaragüense un estatuto literario. Para captar la cotidianidad de los habitantes de la zona lacustre-fluvial el excursionista puede disfrutar de sus cuentos y novelas: las descripciones ahondan en sus vivencias debido a que, cuando niño, Silva se trasladó con su padre – capitán

⁷ Pablo Antonio Cuadra (Managua 1912-Managua 2002). Poeta, ensayista, narrador y pensador fundó, con Coronel Urtecho, el movimiento Vanguardia con el que empezó el proceso de renovación de la literatura nicaragüense, logrando superar las profundas huellas dejadas por el modernismo y por la figura de Rubén Darío. Fue uno de los más reconocidos poetas del país. Su labor intelectual fue de gran relevancia por lo que concierne la búsqueda de la identidad nacional.

⁸ *Poemas nicaragüenses*, primera obra de Pablo Antonio Cuadra, tuvo su primera edición en Chile por la editorial Nacimiento de Santiago.

⁹ Fernando Silva (Granada, 1927-Managua 2016). Pertenece a la promoción del '50. Inicialmente fue influido por el vanguardismo, con el tiempo se liberó de las diversas influencias literarias para crear una obra de gran originalidad donde la lengua nicaragüense juega un papel fundamental. Autor de narrativa y poesía; su novela *El comandante* (1969) ambientada en El Castillo, Rio San Juan, ha contribuido a la renovación de la narrativa nacional.

de barco- a El Castillo, municipio de San Carlos. Por esto toda su obra se ambienta entre las caudalosas aguas del lago y el río, transformándolas en parte integrante de la vida de los diferentes personajes ficticios; los ritmos pausados, la lenta espera del barco en el muelle para poder desplazarse de un lugar a otro, la fauna, las lluvias invernales y la desbordante vegetación componen un fresco cuya lectura ofrece al turista una inmersión en la atmósfera auténtica de esta vía fluvial:

El ruido del motor se oía más cerca, más bien salía el ruido del lado de la montaña con el eco.
A ratos, como que el viento lo apaga y entonces se oye más lejos otra vez y así hasta que uno
divisa al fin aparecer el remolcador y las lanchas planas sobre el río.
El poco de garzas salen aleteando y se van volando lentamente, mientras un oleaje queda
meciendo los gamalotes de la orilla. La tarde era la misma...
Los pasajeros están parados en el muelle y se quedan mirando la larga calle del puerto.... Solo
faltaba que empezara a llover otra vez (Silva, 1969: 24).

Silva retrata un sin número de personajes que transitan estas aguas; las conversaciones que entablan durante las esperas en los atracaderos o en el viaje en bote recrean la historia de ese espacio, los oficios que allí se desempeñaban y el sentido de soledad que envuelve a los habitantes a lo largo de un tiempo que parece no transcurrir: “Y el río culebreaba entre mis manos, y la lluvia me rozaba la espalda y me daba escalofríos, y el puerto solo, largo, con el cielo nublado siempre...” (25).

Las descripciones cristalizan una realidad aún hoy parcialmente vigente. La calma y el silencio, interrumpido por los motores de los botes, siguen caracterizando la vida de esos pobladores que en las páginas de Silva encuentran su mejor ejemplificación.

La navegación turística por la vía fluvial se concluye llegando a San Juan del Norte o Greytown, como lo llamaban los ingleses que durante años ocuparon la zona. Como ya se ha dicho, en la posibilidad de convertirse en un país canalero se encierra una gran parte de los avatares de la nación. En esta última etapa es posible revivir el auge y el declive de la ruta que del Gran Lago desemboca en el Atlántico, gracias al *excursus* histórico que se deshilvana en *El Estrecho dudoso* (1966), poema conversacional de Ernesto Cardenal¹⁰, uno de los mayores

¹⁰ Ernesto Cardenal (Granada, 1925). Poeta, sacerdote y revolucionario. Autor de una vasta obra poética que se destaca por su carácter coloquialista y a la vez profundamente lírico, Cardenal es considerado uno de los mayores poetas hispanoamericanos del siglo XX. En sus poemas esta presente la influencia de la poesía en el modernismo norteamericano (sobre todo Ezra Pound) pero también de la cultura popular o las tradiciones religiosas y científicas. *La suya es una poesía comprometida con la realidad social latinoamericana, que hace uso de los recursos tradicionalmente considerados más propios de la prosa, como el lenguaje conversacional.*

poetas hispanoamericanos contemporáneos. En los veinticinco fragmentos o “Cantos” que componen la obra, el poeta emprende un diálogo íntimo con la historia, dando vida a un poema épico donde la fuerte presencia de la intertextualidad permite reforzar la reconstrucción histórica de la vida y el tránsito por esta ruta acuática y, con ella, la historia del istmo.

Cardenal dedica un poema a ese desembarcadero que conoció momentos de gran esplendor y fermento cuando el comercio y los filibusteros atravesaban Centroamérica en los siglos XVIII y XIX, para terminar en decadencia una vez abandonado el proyecto de la construcción del canal, prefiriendo Panamá a Nicaragua:

Greytown, Greytown,
americanos, alemanes, irlandeses,
franceses, mulatos, chinos, españoles
venían, se encontraban aquí y partían.
What´s the news from New York? New Orleans? Havanah?
Pagaban guayabas con marcos: una botella de ron
con dólares, francos, libras esterlinas...
Edwards Brand de Kentucky, fue el último norteamericano
que se quedó en Greytown esperando el Canal.
Esperó el Canal toda su vida...
Vestido siempre con saco, chaleco, corbata y sombrero de pita.
Greytown, Greytown, ciudad gris.
Ahora solo hay arena gris y arena gris bajo el cielo gris.
...Un siglo de desolación ha pasado como un lento ciclón...
No hay canal sino selva...

San Juan del Norte hoy, para los ojos del turista, es solo un puerto al final del Río que interrumpe el paisaje fluvial para abrirse a la inmensidad del mar. Desde el comienzo del siglo XX ha vivido un lento ocaso y solo en los últimos tiempos ha vuelto a vigorizarse como punto final de la ruta turística por el San Juan. Por esto las imágenes que nos brinda Cardenal de lo que fue Greytown y de su repentina transformación, enriquecen la experiencia del viajero permitiendo que el recorrido paisajístico adquiriera matice de un viaje de tipo cultural.

En conclusión, con un proceso inverso al que acompaña la promoción del turismo literario en un territorio, se propone hacer del turismo ambiental tradicional un instrumento de fomento cultural aún poco explotado por los excursionistas internacionales que llegan al país. Por esta razón, aprovechando el interés que suscitan sus panoramas y vegetación la propuesta de una guía turística que compagine deseos de informaciones de viaje con fragmentos literarios que amplían y profundizan el conocimiento de esta parte del país, puede representar un instrumento que estimula el acercamiento de los forasteros a una de las grades expresiones culturales de Nicaragua.

Hace tiempo se considera que la literatura se está convirtiendo en un generador de recursos económicos. En el caso que aquí hemos presentado estamos frente a una nueva apuesta por lo que concierne la oferta turística: el turismo “tradicional” como fuente generadora de conocimientos literarios, históricos y culturales.

Bibliografía

AAVV (2014). El valle de Baztan, inspiración de las novelas de Dolores Redondo [en línea] [Consultado 3 de enero 2019]. Disponible en: http://www.turismo.navarra.es/esp/profesionales/notas-prensa/Acciones-promocionales/20140122_FITUR_presentaciones.htm#

A.D.C. (2016). Sólo en agosto pasaron por Baztan más turistas que en todo el año 2013 [en línea] [Consultado el 4 de enero de 2019]. Disponible en: <https://www.diariovasco.com/bidasoa/baztan-bortziriak/201609/14/solo-agosto-pasaron-baztan-20160914000706-v.html>

Cardenal, Ernesto (1980). *El estrecho dudoso*. Madrid, Visor.

Cuadra, Pablo Antonio. (1963). *Poemas Nicaragüenses*. San José, Costa Rica, Libro Libre.

Coronel Urtecho, José. Fragmentos relacionados. Memoria de San Carlo. *El Pez y la Serpiente*, 2 (agosto 1961), 39-42.

Eco, Umberto (1990). *I limiti dell'interpretazione*. Milano, Bompiani.

Fuentes, Eugenio (2019). El Basajaun, el Tarttalo y la Inguma [en línea] [Consultado el 6 de enero de 2019]. Disponible en: <https://www.revistadelibros.com/resenas/el-basajaun-el-tarttalo-y-la-inguma>

Hernández, Javier (2015). Ruta por la trilogía de Batzán de Dolores Redondo [en línea] [Consultado el 30 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://kilometrosquecuentan.com/ruta-trilogia-baztan/>

Magadán Díaz, Marta, y Rivas García, Jesús. (2012). *Turismo literario*. Oviedo: Septem Ediciones.

Pillet Capdepón, Félix. (2014). El paisaje literario y su relación con el turismo cultural. *Cuadernos de Turismo*, 33 (enero-junio 2014), pp. 297-309.

Redondo, Dolores (2012). *El guardián invisible*. Barcelona, Planeta.

Redondo, Dolores (2013). *Legado en los huesos*. Barcelona, Planeta.

Redondo, Dolores (2014). *Ofrenda a la tormenta*. Barcelona, Planeta.

Silva, Fernando. (1969). *De tierra y agua*. Managua, Distribuidora Cultural Nicaragüense.

